

¿HOY HAY SALA?

Inés Miguel Sancho

-¿Hoy hay sala?

Esta es una pregunta habitual en el aula de 3, 4 o 5 años, y es que si "hay sala" hay psicomotricidad, algo que es esperado por todos y todas porque: es muy divertido... nos disfrazamos... construimos una casa... juego a que voy en barca....

Todos los que trabajamos con niños y niñas de estas edades sabemos lo importante que es el juego y el movimiento en su desarrollo integral. Por ello, las sesiones de psicomotricidad relacional son una parte importante de la dinámica de nuestra aula. Dedicamos hora y media todas las semanas y cada una de ellas se construye alrededor de varios objetos (colchonetas, bloques de gomaespuma, telas, cuerdas, aros, picas, ladrillos,...) y a partir de ellos se potencia: el **gusto por la actividad** corporal, el **placer de jugar** con objetos y materiales



diferentes, la **relación con los demás** y la **capacidad de cooperar para construir juntos.**(foto1)

Esta actividad siempre me la he plantea-

do en el momento en el que estamos dos adultos en el aula.

Al comenzar la sesión siempre hay un ritual de entrada: nos sentamos juntos, vemos qué materiales tenemos ese día para jugar y recordamos las 2 únicas consignas de obligatorio cumplimiento: jugar con el material que se ha sacado y no hacer ni hacernos daño.(foto2)

Durante el juego libre uno de los adultos recoge por escrito lo que va ocurriendo en la sala, hay veces que lo que nos interesa es observar cómo va evolucionando algún niño en particular, otras veces la dinámica del juego y cómo van avanzando. El otro adulto está pendiente del juego y de que sobretodo no se hagan daño, ya que algunos materiales (picas, cuerdas,...) pueden ser peligrosos.

Al finalizar cada sesión reflexionamos



sobre lo que hemos hecho e intentamos transmitírselo a los demás, poniendo en común nuestras vivencias (simbolización). Con esto **potenciamos la capacidad de abstracción y representación**, así como la **resolución de conflictos** que hubieran surgido. Estas reflexiones se realizan oralmente y a través del dibujo. (foto3)

Estas sesiones, me permiten conocer a mis alumnos en una faceta diferente a la que muestran en el aula, ya que el mundo que surge entorno al juego libre es muy rico. En él podemos descubrir cosas que en otros momentos del día no son tan patentes, cada niño por medio del juego expresa sus temores, valores, miedos, capacidades, límites, alegrías,...

Esta actividad me ha ayudado y dado pistas de cómo actuar con algunos niños cuando tienen problemas de relación, he comprobado, cómo niños con problemas de este tipo (solitarios, tímidos, pegones,...) han ido modificando sus conductas para adaptarse a las distintas dinámicas que iban surgiendo en los grupos a lo largo del curso, o como niños más inmaduros eran

capaces de buscar recursos para solucionar los problemas o necesidades que se les presentaban.(foto4)



Pero no solo se nota avance en el campo de la relación social, sino que la relación con los objetos se hace más compleja, van dominando las características de los materiales y del espacio, por lo que cada vez son más capaces de construir "montajes" más completos.

Estos avances se dan la mano y es habitual que el grupo que tiene una buena relación consigue unos resultados más completos y complejos, así que se puede decir que este tipo de actividad facilita y potencia la madurez de los niños, tanto en el ámbito social, como en el intelectual por lo que se adapta perfectamente a niños con diferentes ritmos de maduración y a cada uno le permite avanzar según sus capacidades.(foto5)

En cuanto a la representación verbal o gráfica también se va enriqueciendo y haciéndose cada vez más rica, con más matices y detalles.

Pero, aunque yo lo he experimentado con los niños de E. Infantil, me consta que con los niños de primaria es tanto o más rico que en E.I. así que ánimo y experimentad .



LAS ESPIGAS QUE DAN TRIGO

José M^a Barrionuevo Gil

Llevo trabajando en el primer ciclo muchos años seguidos, desde que la reconversión, adscripción, dio conmigo en este quehacer primario.

En clase sólo tenía el libro prescrito de Religión (PIL) para la profesora de dicho "saber", el libro de Música para la profesora de la asignatura, a veces el de Plástica, si me venía bien, y el libro de lectura del nivel. El resto nos lo montábamos con canciones, experiencias, discusiones...

En primer lugar os mando un texto colectivo de la clase con ocasión de la aportación que hizo Ángel, un día, cuando se presentó con dos espigas. El texto no es largo ya que lo tenían que copiar después de la pizarra. Os lo mando porque para mí fue muy revelador, además de gratificante, el que al día siguiente, Juan escribiera el cuento libre que os mando adjunto (ahora que precisamente se esta debatiendo o "pseudoplanteando", como siempre, el tema de la gratuidad de los libros de texto, es consolador que un niño de segundo haya intuido el tema de los libros y la mochila. Personalmente abogo por la gratuidad del material escolar, pero otro tipo de material, con otro diseño, para ser reutilizable, y en todo caso la aportación económica debía ser al tutor de cada grupo, quien en virtud de la libertad de cátedra hiciera la inversión pertinente: el que quiera libros de texto que se lo gaste en los mismos para su tutoría, el que trabaje de otra forma que lo haga en